

75



REVISTA DECENAL ILUSTRADA

Año I. Fuenta del Maestre (Bañajoz) 20 de Junio de 1899. N.º 15

— Á M A R I A —

Santísima Virgen, Madre del Unigénito Hijo del Eterno Padre:
 En las graves y muy críticas circunstancias por que atraviesa la Iglesia española; ante el inminente peligro que nos amenaza; ante la próxima hecatombe que á pasos agigantados se avecina; ante la revolución más espantosa que, en todos los órdenes de la vida, van á presenciar los siglos; ante el caos, la confusión y el cisma más horrorosos que las generaciones conocieron; ruega por los Obispos españoles, ruega por los sacerdotes, ruega por los escritores católicos, ruega por nuestros hermanos, ruega por los buenos, ruega por la conversión de los pecadores é infunde ánimo, valor y heroísmo á EL ÁGUILA EXTREMEÑA para luchar por su Dios, por su patria y por su honra.—LA REDACCIÓN.

CONDICIONES.—Un año, 2,50.—Medio, 1,50.—Se admiten esquelas mortuorias y anuncios.—Pago anticipado.—La correspondencia al Administrador.—Se admiten sellos y libranzas sobre Zaïra.

NOTA.—Esta Redacción celebra una Misa cada mes por las necesidades de los suscriptores y por los fallecidos en sus familias.

Imprenta y Encuadernación de Uceda Hermanos.

Movimiento religioso.

—FUENTE DEL MAESTRE.— Grandiosos cultos en honor del gran Taumaturgo Paduano, en la iglesia de San Francisco. En el solemne novenario cantaron las glorias del insigne é ilustre descendiente de los Reyes de Jerusalén, los elocuentes oradores franciscanos Rdos. Padres Bernardino Puig, superior del Convento; Vicente Martínez, vicario de la comunidad y Plácido Pérez de San Román, catedrático del colegio seráfico.

No han dado lugar estos tres hijos del Serafín de Asís, á que se establezcan comparaciones, siempre odiosas; y á fuer de imparciales, nos es sumamente grato consignar, que los sacerdotes de referencia han rayado á gran altura; que sus oraciones han sido correctas; su elocuencia persuasiva, brotando á raudales de sus labios hermosas, sencillas y conmovedoras frases, que llegaban á las almas de los oyentes.

La orquesta hábilmente ejecutando difíciles períodos bajo la sabia dirección del Rdo. Padre maestro fray Pelayo Mora, con otros detalles que no numeramos, han dado al *Novenario* esplendor y magnificencia indescriptibles.

¡Honor y gloria á San Antonio!

—FREGENAI. 5 de Junio de 1899.—Sr. Director de EL AGUILA EXTREMEÑA.—Muy señor mio, de toda mi consideración: Ya sabrá V. que, por dicha nuestra, desde el 31 del pasado mes se encuentra entre nosotros Fr. Jesús de Santa Teresa, tan conocido en todas partes, pues en todas ellas desde el niño hasta el anciano, desde el sabio hasta el ignorante, así el rico como el pobre, todos pronuncian con santo respeto el nombre de tan virtuoso como ferviente y sabio hijo del Serafín de Asís. Hospédase en casa de los señores piadosos Condes de Torrepilares, en donde se le prodigan toda suerte de merecidas consideraciones; y há venido á predicar la novena en honor del Sagrado Corazón de Jesús, cuya Cofradía hállase instalada en la parroquia de Santa Ana, siendo Presidenta de ella la citada Sra. Condesa, cuya munificencia costea estos solemnes cultos. Cuatro son los sermones que lleva predicados siendo de día en día más numerosa la concurrencia de fieles, de ambos sexos, que acude á oír la dulce y persuasiva palabra de Fr. Jesús, de quien todos dicen: "es un santo y sabio."

Ayer celebrando la Misa mayor, ministrándole los Sres. Sacerdotes, D. Francisco Perez Linares y D. Antonio Zapata, distribuyó el Pan de los Angeles, por primera Comunión, á unas doce niñas del Colegio particular que dirige la virtuosa Sra. D.^a Josefa Trujillano, y á otras 22 más del mismo, pero ya de más años, con otras muchas personas que tomaron parte en tan consolador acto. Las niñas que lucían sencilla pero con santa elegancia, sus trajes y coronas blancas emblemas de la pureza de sus tiernecitas almas, que por primera vez se acercaban á aquella Fuente de la misma Pureza; la Misa que á cuatro voces cantose con acompañamiento de armonium tocado por el reputado músico D. Enrique Ruidiaz, suscriptor del AGUILA EXTREMEÑA; la concurrencia

¡ADCLADTE!

El primer triunfo de EL AGUILA EXTREMEÑA.



GRACIAS, Dios Eterno, gracias!

Por la santa causa de ese gran Dios luchamos; por ella vinimos á los estadios de la prensa; por ella hemos abandonado nuestra familia, nuestro hogar y nuestros intereses; por ella estamos dispuestos á perder, en lucha desigual, hasta la última gota de sangre; por ella hemos de combatir mientras siga latiendo nuestro corazón que solo sabe amar la causa benditísima que defendemos desde el primer uso de nuestras facultades cognoscitivas.

Sí, sí: amamos á Dios, amamos á la Patria, y ese amor que es nuestro ideal, nos hace salir al campo de batalla en defensa de esa Iglesia ultrajada y de esa Nación ofendida. Somos católicos y somos españoles, y, como tales, no debemos permitir más tiempo de verdugos y tiranos que manchan, envilecen y deshonoran.

Y diremos las grandes verdades, caiga el que cayere, y morderán el polvo los soberbios y orgullosos que tratan de sepultarnos, y veremos morir á los que se titulan *nuestros enterradores* y, finalmente, descubriremos todas las conjuras, planes y tretas del enemigo.

Sí, sí: gracias, Dios Eterno, gracias.

Gracias, porque hay personas de valía que escuchan nuestras razones, atienden nuestros consejos, siguen nuestros pasos, nos animan en las empresas arengándonos con frases cariñosas y PATERNALES. ¿Qué nos importa, pues, la actitud adoptada por *La Información* y *La Campana de la Vela*? ¿Qué puede afligirnos ya el que nos digan es pecado grave no acatar las instituciones? ¿Qué sueño podremos ya perder cuando oigamos decir á algún orador sagrado (de más ó menos jerarquía), que el carlismo es un pecado y el integrismo un error, partidos pasados de moda?

Nada, nada nos preocupa. Estamos con Dios, por Dios lu-

chamos, Dios nos asiste y á Dios debemos nuestro primer triunfo secreto que hoy damos á la publicidad.

Hed, hed aquí lo que escribe un ilustre Prelado á nuestro Director:

«*Sr. D. Alberto J. de Thous.*—Madrid.—Mi apreciable señor y querido amigo: Si le he de dar mi pobre opinión sobre EL AGUILA EXTREMEÑA, creo que vuela bien y que va por buen camino. Ha llegado el tiempo de hablar muy claro y muy alto para que oigan los sordos y entiendan los necios, si no queremos que desaparezca de nuestra tierra la verdad y la virtud.

«El periodista católico debe ser hoy un verdadero misionero con vocación de mártir y espíritu de apóstol para trabajar y sufrir por la verdad y la justicia en este siglo de mentiras y de iniquidades en que está falsificado el progreso, falsificada la virtud, falsificada la ilustración, falsificada la libertad, falsificado el patriotismo, falsificado el mérito y falsificado todo. ¡Y es por cierto tarea nobilísima y digna del aplauso de los buenos trabajar por desenmascarar tantas falsedades juntas!

«¡Animo, pues, y adelante! que las puertas del cielo se abren de par en par cuando se presenta allí uno que ha roto lanzas en pró de la verdad ultrajada y de la virtud perseguida ostentando como glorioso trofeo las cicatrices de las heridas que recibió en la batalla. Por el número de esos trofeos se cuenta allá arriba el número de coronas.

«Que usted obtenga muchas le desea su afectísimo amigo»

Esto escribe á nuestro Director, con fecha primero de Junio de 1899, el miembro de una Orden Religiosa, que ha llenado los ámbitos del mundo con el inmenso prestigio de su fama, y las bóvedas del cielo con un numeroso ejército de santos anacoretas, penitentes, mártires y confesores.

No contamos con espacio suficiente para insertar los cientos de protestas y adhesiones, pero en honra y gloria de Dios y de la piadosa ciudad de Llerena, insertamos la siguiente carta:

«Llerena 6 de Junio de 1899.—*Sr. D. Alberto J. de Thous.*—Madrid.—Muy señor nuestro: Cobardía grande fuera, si todo aquel que se precia de católico puro, hiciera caso omiso del TOQUE DE LLAMADA que inserta en su *Revista* de fecha 20 de Mayo anterior, número 12, página 195. Nosotros que somos católicos nos adherimos con toda la efusión de nuestras almas á los altos fines que persigue EL AGUILA EXTREMEÑA, y los resultados tienen que ser no menos laudables.

«¡Adelante! ¡No hay que retroceder!

«Nosotros, por nuestra parte, como debe hacer todo aquel por cuyas venas circula sangre cristiana, estamos dispuestos á cooperar por todos los medios posibles á nuestro alcance, á los dignos y plausibles ideales de EL AGUILA EXTREMEÑA.

Suyos afectísimos ss. ss. q. b. s. m.—*Los Terciarios Llerenenses.*—*El Secretario de la V. O. T.*,—FERNANDO CASTÓN Y DURÁN.» (1)

(1) Se nos encarece la publicación íntegra de esta adhesión.—N. DE LA R.

Véngase, pues, á nuestro lado *El Eco de la Montaña* como colega regional; agrúpanse en torno nuestro los demás colegas hermanos y no duden del triunfo en toda la línea, porque el triunfo será siempre de la verdad, y la verdad es la santa causa que nosotros defendemos.

¡Muera el liberalismo!

¡Viva la España Católica!

¡Adelante!

LA REDACCIÓN.

DOCUMENTO GRAVE

EL número de *El Imparcial* correspondiente al día ocho de Junio, comenta unos párrafos de *El Siglo Futuro*, sobre una carta que Miguel Morayta dirigió al jefe del *Katipunán* filipino.

Documento grave llama *El Imparcial*, todo asustado, al referido escrito; si bien nosotros pudiéramos titularlo *Noticia fresca*; pues no es poca la frescura del colega madrileño al reproducir, y dudar de la autenticidad, una carta que se encontró en los autos del proceso y que hace ya un año la vienen insertando todos los periódicos de España.

Si no nos es infiel la memoria, creemos haberla leído en *España Cristiana*, *La Semana Católica*, *La Libertad*, *El Iris de Paz*, *El Pueblo Católico*, *El Obrero Setabense*, *El Centro*, *La Lectura Dominical* y cien periódicos más de Madrid y de provincias; y, en honor á la verdad, no causó extrañeza alguna en nosotros el que un masón como Morayta, catedrático en un Estado *católico*, trabajase en favor de una rebelión contra la Madre Patria. ¡Que la masonería fuese una sociedad sectaria antipatriótica, asunto es que ya, por lo rancio, teníamos olvidado!

Pero como *El Imparcial* viénese haciendo cruces, solo nos resta decirle que *El Siglo Futuro* ha sido el último periódico que la tal subversiva carta reproduce, y que EL AGUILA EXTREMEÑA no tiene inconveniente en seguir á sus católicos compañeros; que esta Redacción está curada de espanto, y que si el impío colega duda de la autenticidad de la carta en cuestión, nosotros la creemos auténtica, y,

al efecto, aunque tarde, la reproducimos también, para que forme en los datos que vamos guardando en ese *padrón de ignominia durante el régimen liberal*, como llamaremos á nuestra historia de la España contemporánea.

Hé aquí lo que escribió el Gr.: Or.: al entonces pacífico pueblo filipino:

«Querido Marcelo: Por si no le veo mañana, le escribo para recordarle que se dirija usted á los amigos de Filipinas diciéndoles, con toda la necesaria energía, que las cosas han llegado al punto de sernos indispensable su concurso y que la asociación ha tomado tal importancia, que si la suerte nos favoreciese un poco formaríamos un núcleo de opinión invencible.

«Yo no me atrevo á creer que haya filipinos pesimistas. ¿Qué pueden ganar retrayéndose al rincón de su casa? Después de todo, conviene no olvidar que los pueblos, como los hombres, se redimen por sí mismos á fuerza de sacrificios. Cuba y Puerto Rico, antes de ser reconocidas como provincias por haberse llevado allí la vida moderna impuesta en leyes liberales, gastaron millones en periódicos, propaganda y asociaciones para abolir la esclavitud y las minzarandajas innecesarias *para abrir las puertas de las casas de los hombres público, de primera nota*. ¿Qué ha hecho Filipinas para redimirse? ¿Qué pruebas de vitalidad ha dado? ¿Qué periódicos paga? ¿Qué asociaciones sostiene?

«Imposible parece que oigan á Filipinas como la oyen, sólo por el ruido que hemos hecho dos docenas de estudiantes, y usted y yo.

«Si los amigos que con nosotros simpatizan no ayudan, todo se perderá. Digámosles que su auxilio es indispensable á la asociación.

.....
 «Diga Vd. á los filipinos que fomenten la suscripción para así poderlo hacer. Sométales el proyecto de un periódico diario, no olvidando mi consejo; fundar un periódico es cosa grave y arriesgada, porque exige muchísimo dinero. Envíeles lo que dicen los diarios de ésta; refiérales lo mucho que hoy se habla de Filipinas, hasta hace poco olvidada en absoluto. Si *La Solidaridad* y la asociación entera con algunos medios de propaganda y con muchas, muchas noticias de esa, ¿qué campaña, qué campaña podríamos hacer! Y estamos en la situación de ahora ó nunca. Si pasa el calor de hoy y llegan los liberales sin hallarnos en la brecha, la representación en Cortes es cosa perdida.»

No sabemos, ahora, si por ignorancia, *inocencia* ó MALICIA, *El Imparcial* sustituye con líneas de puntos los cargos que, en la preinserta carta, dirigía Moroyta al ilustre general Weyler, al cual quiso procesar el Gr.: Or.:, *hubiese motivos ó no, fundados ó infundados*.

Por su parte *El Nacional*, nada sospechoso de *reaccionario*, habla en su número del siete de Junio, en la siguiente forma, poniendo el epígrafe que ustedes ven, así, *patas arriba*:

MORAYTA,

«Nuestro colega *El País* declara que se asociará resueltamente á cuantas denuncias hagamos, sin parar en que ellas perjudiquen á militares ó paisanos.

«Con esta declaración excusa el silencio mantenido en el desdichado asunto Morayta. Algo es algo, y ya verá *El País* cómo tendrá que ahogar los afectos ó las simpatías personales, para alzar el brazo y tirar piedras contra el Gran Oriente de la Masonería.

«*El Liberal* permanece mudo. La cautela es una de las condiciones más salientes en el diario de mayor circulación de España.

«Evidentemente, los periódicos todos y los periodistas, debemos estar muy agradecidos de Morayta. Nos ha tratado siempre muy bien y tiene de nosotros una idea muy honrosa.

«Cuando él andaba en sus trapicheos separatistas y alargaba el sable masónico hasta el Archipiélago filipino, escribía lo siguiente á *Pauday Pira*, llamado fuera de la masonería Pedro Serrano é investido por Morayta con el pomposo título de Gran Secretario del Oriente español filipino:

«Convendría un periódico, un Casino, y sinó ALGÚN DINERO PARA CONVIDAR PERIODISTAS Y PAGAR ARTÍCULOS, y buscar modo de que hablen de la Sociedad cada día.

«Comprendan que nada se logra gratis. ¡Ah! Si encontraran aquí un buen administrador con fondos, ya verían cuánto adelantábamos.»

«Vean nuestros estimables compañeros la alta idea que Morayta tiene del periodismo español. Con unos cuantos convites nos suponía propicios á ayudarle en la grandiosa obra de la independencia filipina.

«Esta y otras muchas cartas de Morayta han figurado en procesos de Manila y Madrid, están publicadas en periódicos, revistas y libros, y no se ha atrevido nunca el Gran Farsante, comandante en jefe de la Granujería española, á negarles autenticidad.

«El título con que le honramos hoy parecerá un poco largo; pero pocos hombres habrán logrado hasta el día merecerlo más propiamente.

«Dicen los periódicos que al fin se decide á llevarnos á los Tribunales.

«Nos parece de perlas, pues esto indica que por fin ha leído lo que de él escribimos.

«Y también dicen que, requerido por el señor vizconde de Irueste, el señor Sagasta ha declarado que estima muy peligroso el precedente de privar de asiento en las Cámaras á los traidores.

«Lo mismo opina el Sr. Silvela.

«Y del íntegro Pí y Margall no se diga. Ese está con cuerpo y alma al lado de Morayta.

«Apostamos cualquiera cosa de precio á que si Morayta se presenta como socio en la Gran Peña ó en el Casino es rechazado sin discusión.

«Pero en cambio, entrará en el templo de las leyes.

«¡Qué honra para el Parlamento!»

*
*
*

¡Cuánta razón tiene *El Nacional*! Habla como un libro abierto, como un moralista, como un teólogo; que la verdad siempre será verdad, dígala quien la dijere; por eso aplaudimos á *El Nacional* en esta ocasión y aplaudiremos á todos los que hablen en la misma forma.

La cosa, sin embargo, traerá cola ó rabo, porque los demonios tienen rabo, mucho rabo. Júzguese por lo que dice, de cuenta propia, otro periódico liberal, *El Español*:

«Difícil es ya que pueda evitarse, ni siquiera retrasarse mucho tiempo, el que

«en plena sesión se alce una voz de protesta contra el que habiendo trabajado
«en sentido separatista contra España, ahora pretende representar en Cortes á
«la nación española.»

Y *El Siglo Futuro*, dice:

«AMÉN.— Por la frase de un periódico de la mañana, y por lo que anoche
«oímos en el salón de Conferencias del Congreso y en la tribuna de periodistas,
«el Sr. Morayta quiere llevar á los Tribunales á *El Nacional* y á *El Siglo Futuro*.
«¡A qué no!»

Después de reproducir *El Nacional* el párrafo anterior en
la sección de *Juguetes*, añade, con muchísima gracia:

«Soy cómplice en dos pesetas».

¡Bien, muy bien por *El Nacional*!

¡Chóquela V., colega amigo, y apunte en su lista á EL
AGUILA EXTREMEÑA, que en estos momentos históricos rebo-
lotea por Madrid, orientándose desde... ¿lo decimos...? sí.
desde donde nos conviene orientarnos. Y ya, de paso, hága-
nos el favor de comunicarle á Miguel Morayta, que también
nosotros nos hacemos cómplices de las siguientes palabras
del *Capitán Verdades*. (1)

«La admisión en el Congreso de ese reconocido *filibustero* que lleva el maldit-
to apellido de Morayta, ¡maldito, sí! por todo labio español; la presencia de
ese traidor á la Pátria en el templo donde se ha de rendir culto á la gloriosa
enseña que ondea mustia y llorosa en su regia entrada; el solo contacto con
ese innoble cuerpo, sobre cuyos hombros se sostiene aún la inmunda cabeza
rescapada al verdugo, deshonta y mancha, envilece al Gobierno que lo admite,
á los españoles que lo toleran, á todos los diputados, sus compañeros, que no
tengan el valor de arrojarlo de su seno á latigazos, como se arrojaba á los ju-
díos del templo.

«Y no es él sólo; hay otros muchos que son por el estilo de ese, indignos de
llevar la que debe ser sagrada investidura de representante del pueblo. Y á to-
dos esos hay que amarrarlos, y con el infamante grillete en la desnuda pierna
conducirlos á pié por toda España, para que el país les escupa en el cínico ros-
tro y hundirlos luego en denigrante presidio, para que purguen su traición, su
latrocinio, su desvergüenza y las deshonras mil que han arrojado y arrojan al
propio seno de la madre Pátria, que en mal hora concibió tales engendros.»

Y volvemos á aplaudir á *El Nacional* y al *Capitán Verda-*
des, y nos hacemos cómplices de lo que dicen, por ver si
también el Sr. Morayta quiere llevar á los tribunales á EL
AGUILA EXTREMEÑA, de lo cual nos alegraríamos, pero afir-
mamos que no lo hará, porque.... *peor es meneallo, Sancho*
amigo.

Morayta es un charlatán solapado y no pasa de ahí.

(1) Del artículo *La Débauché*, número 1885 de *El Nacional*, 9 de Junio de
1899.

¿Quién será el nene llorón que tema á Morayta? Nada, nada, lo dicho: á los tribunales: á ver allí si se depuran los hechos y meten á ese *filibustero* en las profundidades de una mazmorra de la cual no salga jamás.

A pesar de todas las protestas de la mayoría, Morayta no ha sido expulsado de la Cámara. Sus compañeros lo creen digno de representar al pueblo valenciano, donde se celebran banquetes de promiscuación en el edificio de los Padres Escolapios.

¡Ruede la bola de nieve y siga aumentando de volúmen....!

¡Ay del malvado....!

ALBERTO J. DE THOUS MONCHO.

Madrid 13 de Junio de 1899.

LECCIONES DE GEOGRAFIA.

Mamá, ¿es verdad que las islas Canarias se llaman también islas Afortunadas?

—Eso era en otro tiempo: ya España no tiene islas Afortunadas.

—¿Pues qué tiene?

—Tiene... las Marianas ó islas de los Ladrones.

—Y ¿quiénes son esos ladrones?

—Y á tí qué te importa.

—Mamá, ¿y cómo se llaman ahora esas islas que se llamaban antes Cuba y Puerto-Rico?

—Pues ahora se llaman... islas de los Ladrones.

—¿Y esas otras que se llamaban las islas Filipinas?

—Pero... ¿los ladrones eran los que las habitaban antes ó los que las habitan ahora?

—¡Pero qué preguntón estás hoy, hijo mío...!

SIN EPÍGRAFE

DE buena gana, si yo entendiera algo de indumentaria femenina, escribía aquí una larga monografía acerca del

sombrero de señoras, desde el *caliendrum* y el *riticulum* que, según puede verse en el diccionario de Larousse, usaban las damas romanas en tiempo de Pompeyo, hasta los variados y caprichosos casquetes, boinas, capotas y chambergos con que se atavian desde la señorita cursi hasta la dama más encopetada.

No olvidaría en mi abundantísima enumeración los sombreros de *nuestras abuelas*, particularmente aquellos, llamados de calesa, atados bajo la barba con hermosas cintas color rosa pálido, y cuyo *todo* mostraba como en el fondo de una bóveda el rostro soñador y romántico de las que eran muchachas casaderas en tiempo del Estatuto.

De aquellos venerables *chapeaux* solo queda algún lazo marchito, ó algún plumero ajado, guardados en el fondo de viejo mueble, al lado del abanico con *país poblado* de pastorcitos, y de los mitones de seda, cuyo ténue perfume evoca recuerdos de remotas *primaveras... (sic transit...)*.

Saludemos con respeto estas *reliquias* del pasado y fijémonos tan solo en nuestros días.

* * *

Max Nordau, en su libro *Degeneración*, pinta con satíricos rasgos la desordenada y caprichosa variedad que reina en los vestidos de la mujer, y tiene muchísima razón el célebre escritor, porque en el vestir del bello sexo hay en nuestros tiempos una verdadera anarquía. Basta fijarse en los sombreros tan estimados por la mayoría de la clase alta, para ver hasta donde llega el extravío de esas tan preciosas cabecitas cuyo adorno tiene muchas veces el valor de un símbolo. Y digo esto, porque bien mirado, el estudio del sombrero nos proporciona una porción abundante de datos psicológicos.

Mirad el sombrero del hombre; no varía en esencia. El sombrero de copa alta es el emblema de su constancia. Pasan los años, se suceden las generaciones, caen los Gobiernos, y la chistera sigue coronando la *cúspide del edificio masculino*.

Contemplad, en cambio, el sombrero de la mujer; ya es un casquete, que apenas cubre la coronilla, ya un chambergo, que puede dar sombra á una familia numerosa, ya parece una jaula llenita de pájaros diversos, ya canastillos rebosantes de frutos y de flores, ya sus alas se levantan hacia el cielo, dejando al descubierto una frente empolvada,

ya bajan hasta tapar las orejas... ¿qué prueba este rápido mudar de sombrero...? la inconstancia que reina en esas adoratrices de la moda maldita y que tantos sinsabores acarrea... No os fieis, *oh jóvenes amables*, que asistis á los templos para contemplar tan solo *aquella ninfa* que tiene la cabeza como los pajaritos de su sombrero, no os fieis, digo, de mujeres que con tanta facilidad cambian de sombrero. Ya lo veis, lo que hoy *ponen sobre su cabeza*, mañana lo arrojan con desdén al desván de los trastes viejos.

Cuando en la Iglesia de Dios veais un sombrero lleno de aves disecadas, decid, *aquella tiene su cabeza en un todo á pájaros*. Si la veis con aquel sombrero, cuyas plumas se mecen graciosamente á los movimientos de un *cuerpecito primado*, pensad que *la dona e mobile cual piuma advento... mi canto el corá...!*

...Si la veis con sombrero de anchas alas, estad seguros, como de que tres y dos son cinco, que *aquella acostumbra á tomar muchas alas*, y esto... la verdad, ante la *autoridad*, no resulta...

Dadme un hueso y yo reconstituiré un esqueleto, decía Cuvier; y yo os digo: dadme un sombrero sobre la cabeza de una mujer, y yo os diré qué mujer es aquella que lo usa y cuál es su carácter.

ARACELI.

Algo de Historia Natural

LAS HORMIGAS.

MUCHOS son los que en sus escritos ya en prosa, ora en verso se han ocupado de la naturaleza toda ensalzando las propiedades de esta ó aquella planta que alfombra nuestro suelo; los deliciosos perfumes, hermosura y gallardía de alguna flor de las que nuestros jardines embellecen, los trinos y gorjeos de la multitud de pajarillos que pueblan el espacio. Se han ocupado, sí, de las cualidades que poseen ciertos animales, ponderando en unos su lealtad, su mansedumbre en otros, su laboriosidad, avaricia, etc., incluyendo en este último grupo á la hormiga, de la que se han escrito sendos artículos más ó menos inspirados; y la verdad es que parece imposible se encierre tanta perfección en tan diminuto animal!

Pertenece á la clase de los hexápodos y al orden duodécimo, esto es, al de los himenópteros.

Su género de vida es digno de llamar la atención aun de los más indiferentes. Reunidas en familia, la que se compone de machos y hembras aladas, de obreras y soldados, reina en ella el mayor orden, estando supeditadas las inferiores á las superiores, las obreras á sus principales, como si tan diminutos insectos pretendieran darnos lecciones de subordinación, laboriosidad y economía. Sus viviendas consisten en galerías y excavaciones practicadas en el suelo ó en los árboles en donde depositan, guardan y cuidan con esmero las provisiones que han de servir para su alimento y conservación. Llegada la primavera, de los huevecillos depositados por las reinas salen unas larvas, cuyo cuidado, defensa y alimentación está á cargo de las obreras hembras atrofiadas que profesan á las reinas verdadera sumisión y absoluta obediencia sin nunca maltratarlas ni volverse contra ellas á pesar de estar provistas de buenos medios ofensivos y defensivos consistentes en una glándula de ácido fórnico el cual instilan en la herida causada por el aguijón ó por las mandíbulas produciendo el consiguiente dolor.

Más tarde, se transforman dichas larvas en ninfas, dentro de capullos ovoideos, cuyas ninfas se convierten en obreras unas y hormigas sexnadas con alas otras, que son las que observamos en el verano. Poco tiempo después mueren los machos y las hembras después de perder las alas son trasportadas por las obreras con suma delicadeza al hormiguero para que depositen allí sus huevos.

Cuando el número de insectos que compone una de estas familias es excesivo se divide en varios grupos formados por reinas, obreras y soldados, marchando á fundar nuevas asociaciones. Según su género unas emigran á diferentes lugares y entrando en las casas devoran cuantos alimentos hallan á su paso, convirtiéndose en ocasiones en una verdadera plaga que no solo molesta si que perjudica en grado máximo á los habitantes del país donde se alberga. Otras devoran los arbolillos tiernos y las plantas, mientras que las hay en extremo útiles porque entablado guerra cruel con los térmitas y otros insectos libran á la agricultura de tan nocivos enemigos. Las hay carniceras, que solo se ocupan en perseguir y destruir otras colonias de hormigas, las menos libran eucarnizadas batallas con las de otros hormigueros y marchan al combate en ordenadas columnas y con valeroso arrojo sacrifican su vida con gran abnegación en pro de la colectividad, las vencidas; pero las que ciñen el laurel de la victoria arrebatan las crías de las vencidas y las llevan cautivas á sus estados para servirse de ellas como esclavas, cuya crueldad contrasta notablemente con la cariñosa solicitud con que tratan á otros insectos que á título de miomesófilos viven en íntimo consorcio en sus mismas galerías.

FILOMENA DE THOUS.

(1) P. Huber: *recherches sur les mours de Fourmis indigenes*, Ginebra 1810; Latreille: *Histoire naturelle des Fourmis*, Paris, 1802; et. Forel: *Les Fourmis de la Suisse*, Zurich, 1874.

HORAS RADIANTES

Y en el espacio y en nuestras almas
todo era luz

R. Gil.

SENTI desbordarse de mi alma una oración envuelta en olas de agradecimiento inmenso y de dicha inefable. Todo sonreía á mi corazón en aquella hora radiante de mediodía, y me veía envuelta en atmósfera azul y dorada, por entre cuyas ondas diáfanas saltaban visiones halagüeñas de amor y de dicha. Dejé caer el libro que me dictaba oraciones, y levanté los ojos al cielo: estaba azul, azul muy fuerte, sin una sola nube, y el sol en toda su fuerza sonreía desde él á la tierra. Todos los ruidos, todas las voces que llegaban hasta mí por la ventana entreabierta, me parecían inspirados en alegría infinita, como respondiendo á aquel cántico de felicidad que se entonaba en mi alma; mi vida entera se me antojó florido sendero, saturado de aromas celestiales. Pensé en la bondad sin límites de Dios, y en la dicha infinita que debe sentir al contemplar felices á las criaturas que ha criado para amarle. Grandioso cántico sin palabras, de acción de gracias, se escapó de mi alma: parecióme su expresión algo tangible, como nubecilla de vapor perfumado que asciende desde la tierra al cielo.

Recojí el libro que yacía á mi lado, y quise leer... Hablaba del infierno, y describía con minuciosidad aterradora las penas y tormentos de la prisión eterna. Mi alma embriagada de dicha tuvo un movimiento de irreflexiva protesta. ¡Es tan triste la idea del tormento sin fin! ¡Dios mío! Cree mi fé la verdad tremenda de tu justicia, pesando eternamente sobre el mal; pero compadece mi amor al que no halló para marcar á su conciencia el camino del bien, más que la visión atormentadora de tu cólera inflexible. ¿No bastan para el alma que te busca los caminos de amor? ¡Ah! El primer hombre que ha podido imaginar y describir el infierno con despiadada minuciosidad, no ha tenido sin duda en su vida una *hora radiante*, no ha sentido jamás elevarse su espíritu llevado en alas de amor y esperanza, no ha visto el cielo azul, y el aire dorado, y la tierra florida,

no ha sentido jamás deshacersele el alma en sublime expansión de agradecimiento.... ¡Desgraciado!

MARÍA DE LA O. LEJÁRRAGA.

Madrid 15 de Junio de 1899.

UNA GLORIA DEL ARTE

A una edad avanzada ha fallecido en el convento de Nuestra Señora de Garaison, diócesis de Tarbes, el Rvd. P. Pibon, quien antes de ser religioso demostró notables aptitudes para la pintura, de las que dió muestras en obras que se conservan en la iglesia de San Jerónimo de Toulouse y en el convento de Garaison.

De él cuenta *La Semaine Catholique* de Toulouse la siguiente anécdota:

«Hace unos diez años visitaba un anciano sacerdote la cripta de la Basílica de San Fermín, cuyo guardián, joven italiano, no estaba muy al corriente de la historia de la Basílica.

«El visitante, despues de examinar detenidamente las pinturas murales, pregunto al guardián de qué época eran aquellos frescos:

»—Del siglo XIII—respondió aquél.

»—¿Estais seguro?

»—Segurísimo.

»—Está bien. Ahora decidme: qué edad creéis tengo yo?

»—Unos cincuenta años.

»—Más aún.

»—De cincuenta y cinco á... sesenta.

»—Mucho más.

»—¿Setenta?

»—Todavía bastante más.

»—¡¡??—

»—Aquí donde me veis, soy del siglo XIII, porque estos frescos los he pintado yo.

»Aquel trabajo pictórico, era en efecto, del P. Pibon cuando aún no había abrazado la carrera eclesiástica.»

Esto no es más que uno de los miles de ejemplos que pudiéramos referir, para demostrar la laboriosidad y el ingenio de los hijos de la Iglesia, que son calificados de ignorantes por los *ilustrados*: *modernos*, los cuales no saben discurrir más que cuando están sumidos en *profundas* y *amílicas* meditaciones, allá, en los *templos* de.... *Baco*, contemplando la irresistible fuerza del *espíritu*.... que, desprendiéndose de la materia, *sube*.... *sube*.... á las *regiones cerebrales*; *vaga*... *vaga*... y... hace *divagar* á esos *vagos* de oficio que si emplearan en el estudio y en el recogimiento las horas que pasan en los cafés, en las tabernas y en... otros puntos de perdición, serían hombres útiles á la familia, á la sociedad y á la patria, y no entes despreciables y ruines, que no sirven para nada.

Admirad al Padre Pibon y á otros hombres que, siendo ó no frailes, nos vienen legando días de gloria, nombre ilustre, modelo de honradez y veneranda memoria en los anales de las Ciencias, las Letras y las Artes.

No olvideis, tampoco, aquello de

“Críticar cualquiera sabe:
-Pintar es cosa distinta.”

O esto:

“Procura ser en lo posible
-El que ha de corregir, incorregible.”

JUSTO DE HALBEROT.

Madrid 16 Junio 99.

Revistas contemporáneas.

Ha fallecido el presbítero don Pedro Llorente, Arzobispo dimisionario de Santiago de Cuba —
(Noticia circulada por la prensa de Madrid).

SIEMPRE el maldito y mil veces condenado *liberalismo* trata de salir con la suya y perturbar la tranquilidad de las conciencias. Y esta vez ha motivado sus farsas y embustes el fallecimiento del desgraciado Don Pedro Llorente, que santa Gloria haya (1).

(1) Con mucho gusto retiramos el artículo que sobre este asunto teníamos escrito, y publicamos el que va á continuación, el cual coincide exactamente con

A última hora, á la hora de la muerte, se ha convertido el presbítero Llorente, gracias á la Misericordia Divina, que es infinita. Pero el que se haya convertido y muerto cristianamente dicho señor, no quita que haya sido durante toda su vida un cismático excomulgado, que hizo derramar muchas lágrimas á la Iglesia de Cristo. Por esto no se puede pasar que nos lo presenten como arzobispo los periódicos que tienen poco escrúpulo en equivocarse el pensamiento de sus lectores. Hay otra razón para que no dejemos pasar la noticia que *á la descuidada é inocentemente* dejan escapar dichos periódicos, y es que mañana, cuando se haga más general la historia del cisma de Cuba, se sepa QUE NO FUÉ UN OBISPO el causante de él.

Estas noticias dadas así, *inocentemente*, vienen luego en ataque á los Prelados á los cuales tenemos obligación de respetar y defender.

Pero basta de exordio y vamos al asunto.

El diablo tiene que asomar las orejas sin poderlo remediar, y ya ven ustedes como esos periódicos á que antes nos referimos, unos con su pietismo, y otros con su excepticismo *de balancín*, se atreven á llamar nada menos que *arzobispo* y arzobispo católico, puesto que dicen lo era de Santiago de Cuba, al desgraciado Llorente, cismático, hereje y excomulgado en la época á que se refieren los antedichos diarios.

Y para que no me dejen mentir, allá vá la historia tal y como fué, de la cual tengo datos bastantes por si alguno de esos católicos á la moderna, proclamadores de arzobispos cismáticos, filósofos *á la violeta*, me quiere tirar de la lengua ó de la pluma que para este caso es lo mismo.

Pues señor; en tiempos del *inolvidable* D. Amadeo de Saboya, hubo unos gobiernos tan trapaceros é inmorales como los que hemos sufrido despues y seguiremos sufriendo si Dios no lo remedia. A uno de estos gobiernos que no quiero nombrar, se le ocurrió nombrar por sí y ante sí, y sin cuidarse para nada del Papa, precisamente como hacen los gobiernos de hoy, á un sacerdote mestizo de aquella época cuya ortodoxia dejaba mucho que desear, y por lo tanto, convenia precisamente á los fines de aquel gobierno de herejes para descatalogar á Santiago de Cuba, á la sazón Sede Vacante.

El citado cura mestizo era Pedro Llorente, chantre de la metropolitana de Santiago de Cuba.

Pues señor, que el gobierno de Madrid no se anduvo con chiquitas, sino que por sí y ante sí, ¡paf! declara de Real Orden arzobispo al Llorente de marras, y el Llorente de marras, que se le daba un ardite de la Iglesia, pero tenía empeño en cobrar la asignación correspondiente á un arzobispo, suelta el negro traje sacerdotal, se viste de morado, se coloca el pectoral, y ¡anda! se zampa en casa del Vicario Capítular S. V. Sr. D. José Orberá, diciéndole: "¡Eh, compadre; aquí estoy yo hecho todo un arzobispo gracias á D. Amadeo de Saboya.

Claro, el Vicario Capítular le preguntó por las bulas. Y el Llorente le contestó que venían de camino. Entonces el Sr. Orberá le dijo que le daría posesión de su arzobispado cuando llegaran de Roma.

Y en efecto, el 30 de Abril de 1873, se recibió un decreto de la Sagrada Congregación del Concilio, autorizada por el Papa, "declarando INCURSO EN EXCOMUNIÓN MAYOR Y EN OTRAS CENSURAS ECLESIASTICAS A DON PEDRO LLORENTE, CHANTRE DE LA METROPOLITANA DE SANTIA-

lo que habíamos preparado, que, en familia, hemos oído referir repetidas veces á la del difunto Obispo de Almería Sr. Orberá, que murió como morirían los ángeles, si fuesen susceptibles de muerte. - N. DE LA R.

GO DE CUBA. Además *le despojaba del canonicato que poseía en aquella iglesia y le declaraba inhábil IN PERPETUUM.*

Bueno. Todo esto lo decía en la parte primera del decreto; pero en la segunda...

En la segunda «declaraba también incurso EN EXCOMUNIÓN Y OTRAS CENSURAS á D. Manuel Miura,» gran partidario del cismático y Deán de la misma iglesia.

Y en la tercera parte «declaraba incursos EN EXCOMUNIÓN,» y en las mismas censuras á cuantos hubiesen prestado auxilio activo para el planteamiento del cisma.

Y en la cuarta se decía que el único gobernador de aquella diócesis era el señor Don José Orberá, Vicario Capitular S. V.

Pero ¿creen ustedes que el Sr. Llorente hizo algún caso del Papa? ¡Buena cosa le daba á él del Pontífice, ni de la Congregación Sagrada del Concilio, ni de todas las congregaciones y concilios habidos y por haber!

Nada, él se dijo, «¿no me dán posesión del arzobispado por las buenas? pues por las malas.» Y con una orden espantosamente inícuca del gobierno de Madrid, el cual ponía á disposición de Llorente al poder militar de la Isla de Cuba y le daba carta blanca para poder desterrar, prender y perseguir á los que no acataran su autoridad, el arzobispo de pega empezó por meter en la cárcel al Vicario Capitular y á medio Cabildo, quedándose con el otro medio que era mestizo y por lo tanto enemigo de la Iglesia y amigo de comer con todos.

Para concluir daré algunos detalles del cismático Llorente, escritos por el señor Orberá. Este señor dice á la letra:

«Es una burla cruel que habiéndose publicado aquí en la *Gaceta Oficial* de la Isla, y estando vigente y garantida por la ley la libertad de cultos, se nos obligue por la fuerza de las bayonetas, de las cárceles y el destierro á hacernos protestantes, reconociendo por obispo á un hombre que no tiene ninguna misión divina, que está separado de la Iglesia Católica por la excomunión, y que hoy mismo con sus costumbres es un verdadero escándalo para la población. Se ha de hacer cuestión de martirio la obediencia, de los sacerdotes y de los fieles al Papa. Esta tiranía que se quiere ejercer en lo sagrado de las conciencias se aviene muy mal con UNOS TIEMPOS Y UNOS GOBIERNOS QUE PROCLAMAN A VOZ EN GRITO LA TOLERANCIA Y LA LIBERTAD.»

Ya ven nuestros lectores cuál es el Arzobispo falsificado á quien HEMOS ESTADO DANDO DINERO COMO DIMISIONARIO TODA SU VIDA y al que los periódicos ya aludidos quieren hacernos pasar como *arzobispo auténtico*. ¡Un excomulgado! ¡Un cismático presentado como católico por los *cultísimos diarios*.

¡A qué tiempos hemos llegado!

EL TIO CACHIPORRA.

CRONICA

FUENTE DEL MAESTRE. - Gracias á nuestro querido y particular amigo y suscriptor Sr. Marqués de Lorenzana, se ha concedido á esta villa el título de CIUDAD. Merecido tiene el título, pero solo al diputado por Almendralejo tenemos que agradecer las gestiones en el sentido indicado.

—UNO QUE CAE DEL BURRO.— Parece ser que ya se va convenciendo el impío *Imparcial* de la gran responsabilidad de Morayta en la pérdida de Filipinas. Después de disculparle repetidas veces en varios escritos, dice en su edito-

rial del 12 de Junio: «... — y al considerar que esto ni siquiera se ha hecho por fanatismo, sino por industrialismo, no podemos presenciar tranquilos que el principal promovedor de todo ello tome asiento en las Cortes españolas». — ¡Gracias á Dios, *Imparcial* de mis entretelas, gracias á Dios que demuestra Vd. tener vergüenza una vez! Pero no vale contradecirse ¿eh? Porque es usted capaz de... *cualquier cosa*....

— LA GRAN LATA. — No es pequeña la que del pueblo tagalo están recibiendo los *yankees*. — El ejército de Aguinaldo se desmoraliza; las presentaciones son numerosas; están cansados de luchar; los americanos alcanzan triunfos señalados.... etc. Todo lo cual puede ser verdad y no haber sucedido, á juzgar por el hecho de ser tratado Aguinaldo como jefe de una República beligerante: de potencia á potencia. ¡Pobres *yankees*! ¡Crefían que todo era tratar con Sagasta, Morret y Compañía...! Y no tenían en cuenta que por donde menos pensaban, salta un Aguinaldo; dispuesto á morir por la independendencia de su patria. Lo mismo que Sagasta, que firma capitulaciones sin combatir.

— GRANIZADA MEMORABLE. — Así se ha calificado la que presenciamos en Madrid á la caída de la tarde del día nueve. Duró veinte minutos, siendo la generalidad de las piedras del tamaño de huevos de gallina y mayores. Todo tránsito por las calles se hizo imposible. Casas destruidas, calles inundadas, desgracias personales, no quedó de muestra un cristal en todo Madrid y son innumerables las persianas que, en mil astillas, saltaron confundidas con la horrorosa granizada. Y decía, en el Congreso, Romero Robledo: «Este Gobierno no puede dar otra cosa de sí». — No está mal dicho lo de Romero, *pero*... que arroje la primera piedra el que se encuentre exento de culpa, y no él que es peor á los *otros*. ¡Siempre la culpa al vecino!

— BRONCA MONUMENTAL. — La dieron en Madrid los padres de la Patria, en sesión celebrada en el Congreso el día 12 de Junio. Aquello no parecían Cámaras; eran *camarillas*. Una cuestión de honra la convirtieron en instrumento político y... ¡nada! que Miguel Morayta se sentó en los escaños, gracias á los rebuznos de su *hermanuco*. Blasco Ibañez. ¡Qué honra para el parlamento!

— UN INQUISIDOR EN EL SENADO. — ¡Horror, furor, terror! ¿Por qué? ¡Pus nada! Que ha sido proclamado senador por Guipúzcoa el sabio y ejemplar sacerdote señor Cruz y Ochoa de Zavalegui. ¿Y quién es ese *cura*? Es un bellísimo sujeto, á quien *El Imparcial* mira con mucha prevención por haber defendido la causa católica en los campos de batalla, allá por los años de 1868 al 1874, y abrazó el sacerdocio después de la última fecha. ¿Y no ha cometido otro delito Cruz Ochoa? Sí, el *horrendo pecado* (sic) de no haber querido jurar en el Senado en la sesión del día 13. Como sacerdote y como católico únicamente *prometió*, al propio tiempo que juraba el Sr. Arzobispo de Valencia. — ¡Cuánta tontería dice EL AGUILA EXTREMEÑA! Sí, señor, tonterías. ¿Qué tiene que ver el señor Herro y Espinosa, Arzobispo de Valencia, con el sacerdote vascongado señor Cruz y Ochoa? Y además, ¿no es dueño cada uno de hacer lo que le dé la gana...? — Ustedes dispensen.

— CARTA NOTABLE Á UN OBISPO. — Sin comentarios de ningún género publica *El Nacional* del 15 unos párrafos copiados de *El Correo Español* donde el joven tribuno D. Juan Vazquez de Mella escribe una carta dirigida á cierto Prelado, en la cual le dice: «... la hora de la redención no llega. — El ejército cruzado está ya en Santa Fé, á la vista del Rey Chico y del último baluarte infiel. Los Reyes Católicos le acaudillan, pero se echa de menos al Cardenal D. Pedro de Mendoza, que ha de clavar la Cruz de plata en el adarve. ¿Por qué no ocupa usted su puesto?» — Si contásemos con más espacio algo diríamos sobre este particular, sin que necesite de comentarios; pero quizá otro día podamos hablar con más extensión SI EL TIEMPO NO LO IMPIDE Y....

numerosa de fieles, entre quienes se veían á los padres y madres de las comunicantes con alegre semblante, al par sacado por las lágrimas que de puro gozo brotaban de sus ojos, como de dos fuentes, todo este conjunto de circunstancias, Sr. Director, contribuyo á ofrecernos un cuadro admirable á Dios, á los ángeles y á los hombres, contribuyendo no poco, á su realce, los adornos del altar, en cuyo centro elevase la imágen del S. C. de Jesús, y la profusión de luces.

Terminado el acto, los padres de las niñas obsequiaron con un modesto refresco al R. P. Fr. Jesús, al párroco D. Genaro Ramos y á los Sres. Sacerdotes antes citados.

Al terminar esta relación desaliñada que por indicación de nuestro querido Padre citado envio á V. para su publicación, en la Revista, tengo el honor de repetirme suyo affmo. amigo s. s. q. b. s. m.—EL CORRESPONSAL.

ALBURQUERQUE.—El día diez comenzó un solemne *novenario* en honor de San Antonio de Pádua. Todos los días á las ocho de la mañana misa cantada, y por la tarde los ejercicios al Santo Paduano, con exposición de S. D. M., motetes y sermón; gracias todo al celo infatigable del Rdo. señor D. Francisco Hervás, Cura de la Parroquial de Santa María. El día 17 velada, música, fuegos de artificio, función solemne, sermón elocuente pronunciado por el Sr. Cura (como los demás), procesión, distribución de limosnas á los niños pobres, etc.

Sentimos carecer de espacio para ocuparnos de estos cultos cual quisiéramos; pero toda solemnidad y magnificencias son creibles tratándose del celo y abnegación del dignísimo Párroco de Santa María.

NOTAS SUELTAS.

—PARÍS 13.—Se desmiente oficialmente el rumor que ha circulado esta madrugada de haber sido preso en Niza el duque de Orleans, y se confirma la detención en dicha ciudad de un general italiano.

Se llama éste Giletta de Saint Joseph, quien fué reducido á prisión en el momento en que estaba reconociendo varias obras defensivas de aquella plaza.

En su poder se han hallado varios planos de fortificaciones francesas.

El preso se defiende manifestando que jamás se ha entregado al espionaje.

TURIN 13.—Los duques de Orleans se encuentran en esta ciudad, hospedados en el hotel de Europa.

Es completamente inexacto que el duque haya estado recientemente en territorio francés.

—NUEVA YORK 13.—Durante la noche última se ha sentido un violento ciclón en los Estados de Wisconsin y Minnesota. Numerosas casas han quedado destruidas y las desgracias personales han sido en tal número, que sólo en New Richmond ascendieron á 150.

—El corresponsal del *New York Herald* en la Haya ha celebrado una *interview* con dos delegados del Congreso, y éstos han dicho que la proposición de los americanos pidiendo que sean declaradas inviolables las propiedades privadas, será enérgicamente apoyada por la mayor parte de los delegados, excepción hecha de los de Francia y Alemania.

Francia se resiste á aceptar dicho acuerdo ante la eventualidad de una guerra con la Gran Bretaña.

Rusia se ha puesto al lado de Francia en este asunto.

Toda la atención del Congreso se halla actualmente reconcentrada en la cuestión del arbitraje, que será declarado obligatorio en doce casos consignados oportunamente.

La proposición referente al desarme general no prevalecerá.

En las redacciones de varios periódicos circula el rumor de que ha sido preso en Niza el duque de Orleans.

Hemos hecho activas gestiones para averiguar lo que hay en esto de cierto; en los centros oficiales no hemos podido obtener confirmación de la noticia.

—El señor ministro de la Guerra continúa examinando los nuevos modelos de uniformes que se presentan, con objeto de tener escogido en momento propio el que resulte más conveniente para adoptarlo desde luego.

Ayer examinó un casco de escasísimo peso para la infantería.

Al estudio de los nuevos modelos asisten generales y jefes de cuerpo.

—Cree el ministro de la Guerra que ahora que el gobierno norteamericano ha ofrecido facilidades para conseguir el rescate de los prisioneros españoles en Filipinas, no se hará esperar mucho el término de esa situación violenta, puesto que no dudaba que el Sr. Silvela pondría inmediatamente en práctica todas aquellas medidas que son precisas para la liberación de los cautivos.

—Ayer tarde recibió el Sr. Silvela en el ministerio de Estado la visita del nuevo representante norteamericano Mr. Bellamy Storer, quien dentro de breves días presentará sus credenciales.

—El general Polavieja se propone plantear en seguida algunas de las reformas á que aludía en el preámbulo de reorganización militar.

Entre ellas figurará la modificación del reglamento de campaña y la creación del *cuero de tren*. En cuanto se aprueben los presupuestos comenzará la reorganización de la artillería de costa, fortificaciones y defensas de plazas y fronteras.